



Julia Isabel Pernas Bujados (1918-2014). Primera restauradora del Servicio del Tesoro Artístico de Patrimonio Nacional

María Concepción García Cabarcos

Resumen: Este año 2025 se cumple el 75º aniversario de la creación del taller de restauración de pinturas de Patrimonio Nacional y es nuestro deseo darlo a conocer a través de la figura de Julia Isabel Pernas Bujados, primera mujer que fue nombrada restauradora para este servicio. A lo largo de este artículo, que revela datos sobre su vida, su formación académica y trayectoria profesional, se ofrecen datos inéditos fundamentales para la historia de la conservación y restauración de nuestro patrimonio artístico y para la historia de la profesión de conservador-restaurador en España. Se presenta un capítulo extraordinario como es la creación del taller de restauración de pinturas de Patrimonio Nacional, acontecido el 27 de enero de 1950. Además, se desvelan los nombres de otros restauradores que conformaron esta primera plantilla, todos ellos jóvenes altamente formados y motivados en cultivar la práctica de la restauración moderna ya imperante en Europa.

Palabras clave: restauración, restauradores, Palacio Real, pinturas

Julia Isabel Pernas Bujados (1918-2014). First restorer of the Artistic Treasure Service of National Heritage

Abstract: This year 2025, the National Heritage painting restoration workshop celebrates its 75th anniversary and we wish to highlight this milestone through the figure of Julia Isabel Pernas Bujados, the first female restorer appointed to this service. Throughout this article, which reveals details about her life, academic background, and professional career, previously unpublished information is provided that is fundamental to the history of the conservation and restoration of our artistic heritage and the history of the conservator-restorer profession in Spain. An extraordinary chapter is dedicated to the creation of the National Heritage painting restoration workshop, which took place on January 27, 1950. Additionally, the names of other restorers who formed this initial team are revealed, all of whom were young, highly trained, and motivated to cultivate the practice of modern restoration already prevalent in Europe.

Keywords: restoration, restorers, Royal Palace, paintings

Julia Isabel Pernas Bujados (1918-2014). Primeira restauradora do Serviço do Tesouro Artístico do Património Nacional

Resumo: No ano de 2025 assinala-se o 75.º aniversário da criação do atelier de restauro de pinturas do Património Nacional, e é nosso desejo divulgá-lo através da figura de Julia Isabel Pernas Bujados, a primeira mulher nomeada restauradora para este serviço. Ao longo deste artigo, que revela dados sobre a sua vida, formação académica e percurso profissional, apresentam-se informações inéditas fundamentais para a história da conservação e restauro do nosso património artístico e para a história da profissão de conservador-restaurador em Espanha. É apresentado um capítulo extraordinário: a criação do atelier de restauro de pinturas do Património Nacional, ocorrida a 27 de janeiro de 1950. Além disso, são revelados os nomes de outros restauradores que integraram esta primeira equipa, todos eles jovens altamente qualificados e motivados em cultivar a prática do restauro moderno já vigente na Europa.

Palavras-chave: restauro, restauradores, Palácio Real, pinturas

Introducción

El pasado año 2024 se cumplió el X Aniversario del fallecimiento de Julia Isabel Pernas Bujados (1918-2014). Desde entonces, hemos querido dar a conocer detalles de su vida y su destacada carrera profesional, en homenaje a su importante contribución a la conservación y restauración de nuestro patrimonio artístico. Discreta, trabajadora y enamorada del arte y de su profesión, la mayor parte de su vida la pasó en Madrid donde desarrolló su carrera artística. Después de su extensa formación en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando, encontró su verdadera vocación en la restauración de pinturas. Su dedicación y excelencia le aseguraron en 1955 una plaza como restauradora del Servicio del Tesoro Artístico de Patrimonio Nacional. Durante casi cuarenta años, restauró numerosas obras en las colecciones reales, destacando las pinturas murales de Giambattista Tiepolo del Salón de Alabarderos, las del techo del Comedor de Gala de González Velázquez, ambas del Palacio Real de Madrid, el temple en grisalla sobre lienzo que representa a *Santa Isabel de Portugal curando a una enferma* de Francisco de Goya, expuesto hoy en la Galería de las Colecciones Reales, la Virgen y Capilla del Milagro de Las Descalzas Reales, además de innumerables obras de artistas tan importantes como Velázquez y El Greco.

Datos biográficos

Julia Isabel Pernas Bujados nació en Santa Cruz (Argentina) el 8 de julio de 1918 y fue nacionalizada española^[1]. Su padre, Eduardo Pernas, era natural de Viveiro (Lugo) y, su madre, Isabel Bujados Fernández, obtuvo la nacionalización española al contraer matrimonio.

Según datos publicados en relación a su tío, Manuel Arcadio Bujados Fernández (1889-1954), retratista, dibujante e ilustrador reconocido, los Bujados eran comerciantes valencianos que se asentaron en Viveiro (Lugo). La casa familiar daba a la Plaza Mayor y a la Avenida de la Mariña nº 31 y, en la parte baja, se situaba el comercio familiar, que fue una ferretería. Además, tenían una casa en Guitiriz para los períodos estivales (Lage-Seara 2022) donde es posible que Isabel y su tío Arcadio coincidieran algunas temporadas, influenciándole éste en su gusto por la pintura.

Isabel Pernas estudió en el Instituto de Enseñanza Media "Hispania" de Viveiro y en 1940 solicitó inscribirse para el Examen de Estado del Bachillerato Universitario^[2], habiendo superado todas las materias reglamentarias que le habilitarían para acceder a estudios superiores.

Pensionada por la Diputación Provincial de Lugo (1941-1947)

El 12 de mayo de 1941, a los 22 años, Isabel Pernas solicitó a la Diputación Provincial de Lugo una pensión para realizar estudios de Dibujo en la Escuela Central de Bellas Artes de

San Fernando de Madrid (en adelante Escuela de Bellas Artes de San Fernando)^[3]. Para demostrar sus aptitudes artísticas, adjuntó cinco dibujos, de los cuales hemos localizado hasta ahora dos; uno representa la cabeza de una mujer de perfil, realizado a lápiz y acuarela, y el otro, una ilustración a plumilla con algunos toques de color, que recuerda, en estilo, a las ilustraciones oníricas de su tío Arcadio Bujados.

La Comisión Provincial, en sesión de 20 de mayo, acordó concederle una subvención de 2.500 pesetas, siguiendo con la práctica de la Diputación de proteger a los hijos de la provincia que revelasen capacidades excepcionales para el cultivo de las Bellas Artes (Quiroga Figueroa 2023).

Una vez concedida la beca, Isabel Pernas se trasladó a Madrid, realizó el examen de ingreso a la Escuela de Bellas Artes de San Fernando y, durante el curso 1941-1942, asistió como alumna de "Colorido primero de preparatorio". Presentó justificación de estos trámites a la Diputación Provincial de Lugo el 7 de julio de 1942, junto con dos escritos de profesores que abogaban por su continuidad en la Escuela^[4]. Aunque ya cumplía con las condiciones para disfrutar de la subvención, entregó además un cuadro al óleo, del que no se indicó en la documentación ni el tema pintado ni sus medidas. Sospechamos que ese lienzo [Figura 1] se conserva actualmente en el Museo Provincial y representa el busto de un maniquí con ropajes al natural. Teniendo en cuenta que uno de los requisitos de acceso era la realización de un "dibujo de estatua", consideramos que se trata del examen para su ingreso en la Escuela. En el larguero superior del bastidor dejó escrito su nombre: "Isabel Pernas Bujados".



Figura 1. - Isabel Pernas Bujados, sin título, óleo sobre lienzo, 90 x 79 cm., 1942. No expuesto. Museo Provincial de Lugo

Este fue el inicio de consecutivos años académicos, en los que Isabel Pernas perfeccionó su faceta artística [Figura 2]. Las ayudas de la Diputación las recibía tras superar cada curso, por lo que mantenerse durante los meses previos le suponía un enorme esfuerzo. En octubre de 1942 Isabel solicitó adelantar parte de la ayuda y el año anterior tuvo que pedir dinero prestado que devolvió íntegro al recibir la pensión. En su escrito, informó, al secretario de la Diputación, sobre sus progresos y dedicación a los estudios, mañana y tarde, y de los muchos gastos que le suponían, además de las matrículas, los materiales que, debido a la escasez de suministros por la posguerra, se pagaban a precios muy elevados^[5].



Figura 2.- Isabel Pernas Bujados (derecha) en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando de Madrid, junto al profesor y alumnos, 1941-1947. Museo Nacional del Prado.

Fueron tiempos difíciles para la población, con escasez de alimentos, limitaciones en el acceso a la educación y un mercado laboral precario. La supervivencia se convirtió en la prioridad y la vida cotidiana se vio profundamente afectada por estas condiciones adversas. A los pocos días Isabel Pernas recibió contestación a su solicitud, pero no pudieron satisfacer sus deseos, debido a la prohibición de adelantar el importe de becas y el pago parcial de las mismas, según la Comisión Gestora de la Diputación.

La inestabilidad económica llevó a Isabel Pernas a cambiar de domicilio continuamente. Durante los primeros diez años, residió en al menos seis viviendas, posiblemente pensiones, en las calles Ayala, Goya, Víctor Pradera (posteriormente Juan Álvarez Mendizábal) y Marqués de Urquijo, acompañada de su madre y hermana. Desde 1951, su residencia habitual se estableció en la calle Ferraz.

A pesar de todas estas dificultades, Isabel continuó sus estudios en Bellas Artes, beneficiándose de la gratuidad de algunas matrículas. Antes de cada curso, se inscribía en tres o cuatro asignaturas de las que componían el programa: *Liturgia y cultura cristiana*, *Dibujo del natural* (1º), *Anatomía artística*, *Colorido*, *Procedimientos pictóricos* (1942-1943); *Dibujo al natural* (2º), *Colorido y Composición* (1º), *Perspectiva e Historia General de las Artes Plásticas* (1943-1944); *Dibujo del natural en movimiento*, *Colorido y composición* (2º), *Teoría e*



Figura 3.- Isabel Pernas Bujados, Retrato Felipe IV (copia), óleo sobre lienzo, 90 x 79 cm., hacia 1946-1947. No expuesto, Museo Provincial de Lugo.

Historia de la Pintura, Paisaje y Restauración de cuadros (1944-1945); *Pedagogía del Dibujo, Dibujo Geométrico y Proyecciones, Dibujo Decorativo y Ampliación de Historia de las Artes* (1945-1946), *Ilustración y Restauración de cuadros* (1946-1947). Hasta 1947, contó con la beca de la Diputación Provincial de Lugo, a quien informaba, al final de cada curso sobre sus calificaciones, siendo mayoritariamente de "Aprobado", excepto en Restauración, donde obtuvo "Sobresaliente".

Para justificar sus progresos como pintora, cada año Isabel Pernas entregaba un cuadro a la Diputación de Lugo. El 22 de junio de 1944, presentó una copia de "La Dolorosa" de Tiziano (P444, Museo Nacional del Prado) de 66 x 51 cm, aún sin localizar. El 28 de mayo de 1945, entregó una copia de "Felipe IV" de Velázquez (P1183, Museo Nacional del Prado) que se conserva en el Museo provincial de Lugo, de 59,5 x 46,5 cm. [Figura 3]. El 2 de julio de 1946, entregó un cuadro al óleo titulado "El ermitaño", también sin localizar. Finalmente, el 12 de julio de 1947, presentó otra versión de "La Dolorosa" de Tiziano (posiblemente P443, Museo Nacional del Prado), y solicitó ampliar un año más la beca para continuar su formación en la "Restauración de cuadros". Esta vez, la Diputación denegó su solicitud, ya que había excedido el número de ampliaciones permitidas^[6].

Copista en el Museo Nacional del Prado

La copia de obras de grandes maestros fue fundamental para la formación de los alumnos de Bellas Artes. Isabel Pernas

figura en los libros de registro de entrada de copistas en el Museo Nacional del Prado en quince ocasiones entre 1943 y 1951. Aunque el motivo principal era instructivo, al menos cuatro de sus copias fueron encargos oficiales. Realizó diez copias de las siguientes pinturas, cuyos originales se encuentran en el Museo Nacional del Prado: *La Dolorosa* de Tiziano (P444), 66 x 51 cm., *El bufón el Primo* de Velázquez (P1201), 100 x 74 cm., *Caballero de la mano en el pecho* de El Greco (P809), 78 x 63 cm., *La Dolorosa* de Tiziano (P443), dos copias, 0,59 x 0,66 cm. y 59 x 65 cm., *La Virgen del Rosario* de Bartolomé Esteban Murillo (P975), 81 x 65 cm., *Las Hilanderas* de Velázquez (P1173), 150 x 113 cm., *Caza y perros* de P. Boel (P1363), 146 x 200 cm., *Tres músicos ambulantes* de J. Jordaens (P1550), 55 x 46 cm., *El Salvador, de hortelano* de Tiziano (P442), 67 x 61 cm.

Además de las mencionadas, Isabel Pernas realizó cuatro copias más entre 1949 y 1951, todas de gran formato (300 x 161 cm), encargadas por Juan Contreras y López de Ayala, marqués de Lozoya, entonces director general de Bellas Artes^[7]. Las pinturas copian cuatro originales del Museo Nacional del Prado y, una vez concluidas, se colocaron en el retablo del altar mayor de la Iglesia de Santa María, en Alcalá de Henares^[8]. Las copias representan *La Anunciación* de Murillo (P970), *El nacimiento de la Virgen* de J. Leonardo (P860), *La Adoración de los Reyes Magos* de Juan Bautista Maíno y *La Asunción de Juan Martín Cabezalero*, anteriormente atribuido a Mateo Cerezo (P658)^[9].

Las copias fueron para Isabel una fuente de aprendizaje y ayuda económica para continuar su formación en la capital y proyectar futuros viajes al extranjero. Desde finales del siglo XIX y gran parte del siglo XX, la copia fue uno de los ejercicios prácticos en los programas de oposiciones para las plazas de restaurador de pinturas en instituciones como el Museo Nacional de Pinturas (o de la Trinidad), el Museo Nacional del Prado y la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando (Vicente Rabanaque 2010: 387-398). Es muy posible que el catedrático Francisco Núñez Losada (1889-1973), responsable de la formación en la restauración de pinturas en esta Escuela, enviase a sus alumnos a copiar pinturas del Museo del Prado y de la propia Academia. Compañeras de Isabel Pernas en la Cátedra de restauración, como Irene Gracia, Justa Pages, Pilar Barrera y Cecilia Juárez, también figuran en los libros de registro de copistas del Museo Nacional del Prado.

Alumna en la Cátedra de Restauración de Francisco Núñez Losada

Francisco Núñez Losada (1889-1973) fue pintor y catedrático en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando de Madrid. En 1941 aprobó una plaza como restaurador de la Junta de Conservación de Obras de Arte, pero cesó voluntariamente al año siguiente para ocupar otro

cargo en la administración del Estado como catedrático de paisaje en la Escuela de Bellas Artes de San Jorge de Barcelona (García Cabarcos 2021: 242-246 y García Cabarcos 2023). Poco después, volvió a Madrid y ocupó la Cátedra de Restauración de la Escuela de Bellas Artes de San Fernando, donde posteriormente colaboraría su hijo, Francisco Núñez de Celis (1919-1996).

A pesar de lo duros que resultaron los años de aprendizaje, Isabel Pernas mantuvo toda su vida un recuerdo de permanente gratitud hacia Núñez Losada, su admirado profesor. Bajo su tutela y junto a su compañera inseparable, Cecilia Juárez, se consideró fundadora del equipo español de restauradores de la Escuela de Bellas Artes de la Academia de San Fernando^[10]. Sus notas fueron brillantes, no bajó de sobresaliente, además de conseguir varias Matrículas de Honor y premios en metálico, destacándose como una de las alumnas más aventajadas. Los veranos los aprovechó para continuar aprendiendo y se marchaba fuera de Madrid con las campañas de trabajo que organizaba la Escuela. Estuvo en Toledo y en Segovia, donde restauraron las pinturas del Retablo del Monasterio de San Juan de los Reyes (Toledo). En Segovia, trabajaron en varios cuadros de diferentes iglesias de la provincia y de la colección del Museo provincial [Figura 4]. Entre las pinturas trasladadas a la Escuela destacan el retablo de la Iglesia de la Vera Cruz de Segovia, el retablo de San Martín de Tours, propiedad del Museo Arqueológico Nacional y un lienzo de gran formato del Convento de las Trinitarias de El Toboso (Toledo) [Figura 5]. En el Real Monasterio de San Lorenzo de El Escorial restauraron las pinturas del Retablo Mayor de la Basílica, el *Martirio de San Lorenzo* de Tiziano, el Tríptico del Claustro de las Procesiones y el *Milagro de San Fernando* de Lucas Jordán. En el Palacio Real de Madrid, entre otras pinturas, restauraron el tríptico *Asunto místico*, atribuido a Geertgen tot Sint Jans [Figuras 6 y 7] y la tabla de *La Presentación de la Virgen María en el templo* del Maestro de la Redención del Prado [Figura 9] estos últimos propiedad de Patrimonio Nacional^[11].



Figura 4.- Museo Provincial de Segovia. Restauradores y profesores: Ramón Fernández-Moreno, Cecilia Juárez García, Irene Gracia Ara (?), Francisco Núñez Losada, Isabel Pernas y Francisco Núñez de Celis. Hacia 1948-1953. Museo Nacional del Prado.



Figura 5.- Alumnos en la Cátedra de Restauración de pinturas de Francisco Núñez Losada (Isabel Pernas a su derecha), Escuela Central de Bellas Artes de San Fernando, Madrid. Hacia 1948-1953. Museo Nacional del Prado.



Figura 6.- Cecilia Juárez García e Isabel Pernas Bujados en el taller de restauración de pinturas del Palacio Real de Madrid. Hacia 1953-1955. Museo Nacional del Prado.



Figura 7.- Isabel Pernas Bujados, Cecilia Juárez García y Jose Ramón Alonso Castrillo, posando junto al Tríptico *Asunto místico*, atribuido a Geertgen tot Sint Jans. Palacio Real de Madrid. Hacia 1953-55. Museo Nacional del Prado.



Figura 8.- Isabel Pernas Bujados restaurando *La Presentación de la Virgen en el templo* del Maestro de la Redención del Museo del Prado. Palacio Real de Madrid. Hacia 1953-55. Museo Nacional del Prado.

Las intervenciones de obras de las provincias se realizaron por mediación de Juan de Contreras y López de Ayala, marqués de Lozoya (1893-1978), entonces Director General de Bellas Artes, y las realizadas en el Palacio Real de Madrid y en el Real Monasterio de San Lorenzo de El Escorial, bajo la dirección de Francisco Iñiguez Almech (1901-1982), Jefe de la Dirección General de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional.

Becada por el Ministerio de Asuntos Exteriores (1953-1954): Istituto del Restauro de Roma

En junio de 1953, Isabel Pernas, con el apoyo de Francisco Núñez Losada, solicitó una beca de ocho meses al Ministerio de Asuntos Exteriores para cursar restauración en el Istituto del Restauro de Roma^[12] y estudiar la pintura de los museos de Italia. El Gobierno italiano le concedió una ayuda para el curso 1953-1954 con una estancia de cuatro meses, dotada de 45.000 liras mensuales y una ayuda de viaje de 10.000.

Debido a trabajos de restauración en el Museo Diocesano de Mallorca, aplazó su estancia en Italia hasta enero de 1954. Tras gestiones con el marqués de Lozoya, entonces director de la Academia Española de Bellas

Artes en Roma, y Luis García de Llera, Director General de Relaciones Culturales, consiguió alojamiento en dicha Academia durante su estancia en la capital italiana^[13].

Cuando llegué a Italia, en mi primer viaje, a donde fui por haberseme concedido una Beca del Ministerio de Asuntos Exteriores para el "Istituto del Restauro" en Roma estudié bajo la dirección de su Director Dr. Cesare Brandi, el Dr. [Michelangelo] Cagianò Azevedo y la señora [Licia] Borrelli, completando mis estudios cuando volví por segunda vez con una Beca de la Fundación Juan March, y estudié bajo los profesores Paolo y Laura Mora y varios restauradores más que completaron las enseñanzas que D. Francisco Núñez Losada había impartido desde sus comienzos y durante ocho años que trabajé con él y bajo su profesional experiencia en la clase de Restauración de la Escuela de San Fernando, donde cursé completa mi carrera de Bellas Artes, ganándome tan por completo la restauración que abandoné mis primeras ideas de dedicarme a pintar o a la enseñanza.

Al volver de Italia y Portugal fui nombrada Restauradora en propiedad del Patrimonio Nacional-Palacio Real de Madrid. Restaurando las grandes y maravillosas obras de arte que alberga en sus museos, palacios y monasterios con sus pinturas murales, tablas, cobres, lienzos, etc.^[14].

Desconocemos los detalles de esta primera estancia en el Instituto de Roma, pero es muy probable que a Isabel le interesara especialmente las singularidades de la conservación de pintura mural y el complejo tratamiento del traspaso del soporte mural a tela, especialidad del profesor Azevedo (1912-1981). Poco después de su regreso a España, fue nombrada restauradora del Servicio del Tesoro Artístico de Patrimonio Nacional, donde desarrolló su carrera profesional, durante casi cuarenta años, hasta su jubilación.

Este Servicio tuvo su origen en el Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional (SDPAN) que se creó por Decreto del Ministerio de Educación Nacional de 22 de abril de 1938 (BOE nº 549 de 23 de abril de 1938) en la Guerra Civil, y en 1943, una vez finalizadas las tareas de recuperación de bienes por el gobierno del general Franco, continuó activo como organismo encargado de restaurar obras de arte vinculadas históricamente a la Corona de España, conocido hoy con el nombre de Patrimonio Nacional^[15]. En paralelo, desde 1920 existía en España la llamada Junta de Conservación de Obras de Arte (1920-1961), servicio estatal encargado de conservar y restaurar el patrimonio histórico español (García Cabarcos 2023).

La creación del taller de restauración del Servicio del Tesoro Artístico de Patrimonio Nacional

Si echamos la mirada atrás, los datos más conocidos sobre la restauración de pinturas de las colecciones

reales son los relacionados con el primigenio taller que se instaló en la corte madrileña tras el incendio ocurrido en el viejo Alcázar de los Austrias en 1734, para salvar el mayor número de pinturas afectadas. Estos trabajos fueron realizados por los pintores de Cámara Juan García de Miranda y Andrés de la Calleja (Martínez Leiva 2011). Posteriormente, en 1819, se instaló un taller en el Real Museo de Pinturas y Escultura, actual Museo Nacional del Prado, encargado de la conservación de las pinturas de la pinacoteca y de las ubicadas en los Palacios y Reales Sitios (García Cabarcos 2021). Si bien hasta aquí contamos con bibliografía al respecto, sobre las restauraciones de las pinturas en las colecciones reales a partir de 1869, las publicaciones se tornan prácticamente inexistentes. En ese año, la Real Casa dejó de contar con el taller de restauración del Museo del Prado, que velaba por la conservación de todas sus pinturas. Esto se debió a que, tras la Revolución de 1868 y el exilio de Isabel II, el Real Museo pasó a depender administrativamente del Consejo de Administración del Patrimonio de la Corona, dependiente en un primer momento del Ministerio de Hacienda, y este taller de restauración dejó de tener en exclusiva la conservación de las pinturas ubicadas en Palacios y Reales Sitios. Desde entonces, y hasta mediados del siglo XX, Patrimonio Nacional no contó de nuevo con un taller propio, y se sirvió de conocidos y acreditados restauradores externos para la conservación de sus pinturas.

Para tratar de cambiar la situación, el 20 de marzo de 1875 la Real Casa nombró a Francisco Vicente Longinos (1827-1916) restaurador de pinturas del Real Sitio de San Lorenzo de El Escorial, cargo que desempeñó hasta 1916^[16]. Para la restauración de pinturas murales contrató, en diversas ocasiones, al pintor decorador Adelaido Polo y Lago (doc.1903-1910), que según describe la prensa de la época, era un "restaurador sin rival en la pintura al fresco" (Pulido 1911)^[17]. En 1912, tras una larga y reñida oposición se nombró a Gabriel Palencia Ubanell (1869-1934) "Restaurador de pinturas de la Real Casa"^[18] y, a propuesta de éste, en 1919, Emilio Pardo del Moral (1901-1963) fue nombrado su ayudante^[19]. Este reducido taller se mantuvo hasta el 31 de diciembre de 1932 que fue suprimido por el Gobierno de la República, posiblemente debido a que se estimó suficiente para estos trabajos el servicio que prestaba la Junta de Conservación de Obras de Arte y el taller de restauración del Museo Nacional del Prado^[20]. A partir de esta fecha y durante la década de 1940, la restauración de pinturas de los Palacios y Reales Sitios se confió a restauradores externos a la institución: pinturas tan emblemáticas como los Trípticos de El Bosco del Real Monasterio de San Lorenzo de El Escorial, el *Jardín de las delicias* y el *Carro de heno*, fueron trasladados al taller del Museo Nacional del Prado para su restauración (García Cabarcos 2021: 191-192). Jerónimo Seisdedos y Vicente Jover, del Prado, Manuel de Arpe y Tomás Pérez, de la Junta de Conservación de Obras de Arte, y otros restauradores con talleres propios en la capital,

como Antonio Bisquert, Eugenio Lafuente o la conocida Casa Macarrón, entonces llamada “La España Artística. Viuda de A. Macarrón”, restauraron pinturas de la Real Casa entre 1940 y 1946, previa aprobación de los presupuestos por parte del Consejo de Administración del Patrimonio Nacional.

En 1945, Ángel Oliveras Guart (1900-1990) fue nombrado Inspector Delegado del Servicio del Tesoro Artístico de Patrimonio Nacional, encomendándole “la restauración de casos urgentes y, a título gratuito, la limpieza y restauración de cuadros que lo necesitaban”^[21]. En pocos años, intervino en más de un centenar de obras^[22]. En 1949, Enrique Lafuente Ferrari, Director del citado Servicio, junto con el Consejero Delegado Gerente de la institución, Adolfo Vara del Rey, idearon la organización de un taller de restauración de pinturas, que funcionaría bajo la dirección de este servicio. Con fecha 7 de diciembre de 1949, Lafuente Ferrari presentó un informe-proyecto para la instalación del taller en el Palacio Real de Madrid, que quedó aprobado el 27 de enero de 1950, destinando una cantidad inicial de 50.000 pesetas anuales para atenciones de personal y material. El taller se instaló en una sala del lado occidental del edificio y tenía únicamente una ventana con luz al Campo del Moro. La plantilla se fue poco a poco configurando con jóvenes restauradores titulados en las Escuelas Superiores de Bellas Artes.

En febrero de 1950, fueron nombrados “Ayudantes de restauración de cuadros”, Alfredo Ramón Robledano (1922-2015) y José Ramón Alonso-Castrillo Aladrén (1930- doc.1959), con la gratificación mensual de 500 pesetas cada uno^[25]. A partir de entonces, alumnos de la cátedra de Restauración de la Escuela de Bellas Artes de San Fernando comenzaron a colaborar en trabajos de restauración de pinturas. Por ejemplo, de noviembre a junio de 1953, trabajaron en el Real Monasterio de El Escorial, Isabel Pernas Bujados, como ya se ha comentado, además de Francisco Garrido Sánchez (1912- doc.1963), Cecilia Juárez García (1918-doc.1987), Aureliano Moret García-Mauriño (1926- doc.1991), Blanca Mac-Mahón Ordoñán (doc. 1953-1955) e Irene Gracia Ara (doc.1953-1953). Según testimonio escrito de uno de los alumnos, entre 1953 y 1957 restauraron en el Real Monasterio de San Lorenzo de El Escorial las pinturas del Retablo del altar mayor de la Basílica, el lienzo del *Martirio de San Lorenzo* de Tiziano, además de otras pinturas de Pellegrino Tibaldi, Federico Zuccaro, Luis de Carvajal y Miguel Barroso, ocho trípticos del Claustro de las Procesiones y el *Milagro de San Fernando* de Lucas Jordán, entre otras pinturas.

En diciembre de 1954, cuando quedó vacante el cargo de ayudante que ocupó José Ramón Robledano, se propuso para sustituirle “a una de las cuatro señoritas que han trabajado en la restauración de pinturas en El Escorial. Estas cuatro restauradoras, han demostrado ser útiles, competentes técnicamente, formales y

cumplidoras asiduas en el trabajo”^[26]. En orden de preferencia de méritos Isabel Pernas fue la primera opción. Consecuencia de la nueva organización, que procuró la ampliación de la plantilla del taller de restauración de pinturas, se nombró con plaza en propiedad a José Ramón Alonso-Castrillo Aladrén e Isabel Pernas Bujados. Como Restaurador Jefe del Taller se nombró a Ángel Oliveras -hasta entonces Inspector Delegado del Servicio del Tesoro Artístico- y, en calidad de interinas, a Blanca Mac-Mahón Ordoñán y Cecilia Juárez García^[27]. El taller se fue consolidando durante la década de 1950, si bien Blanca Mac-Mahón, a los pocos meses de su nombramiento causó baja voluntaria, Cecilia Juárez García pasó en 1957 a ocupar el cargo en propiedad. Dos años más tarde, en 1959, se incorporaron Aureliano Moret García-Mauriño (1926- doc.1991) y Jose Antonio Menéndez-Morán Sampil (1923-2016)^[28] y en 1962, Manuel Calderón Martínez (1922-doc.1989) y Francisco Torrón Durán (1933-2020)^[29].

Durante la década de 1950 y los primeros años de la de 1960, el sistema de acceso a la plantilla de restauración de pinturas del Servicio del Tesoro Artístico de Patrimonio Nacional fue a través de nombramientos directos de candidatos que previamente habían sido constatados, y la elección se basó fundamentalmente en la destreza práctica demostrada en la restauración de pinturas, con el requisito indispensable de la titulación. El catedrático, académico y prestigioso historiador del Arte, Enrique Lafuente Ferrari, abogó por esta nueva generación de restauradores, alentándoles a que continuaran su formación en el extranjero donde aprenderían “los avances del conocimiento científico de la pintura y de los métodos auxiliares de la restauración empleado en los grandes museos del mundo” (Stout 1960: 8-16).

El interés de los restauradores españoles por conocer los avances de la disciplina y por formarse en los más prestigiosos talleres de restauración europeos, como el Istituto Centrale del Restauro de Roma y el Instituto Real de Patrimonio Artístico de Bruselas, contribuyó a que la profesión en España tomase un nuevo rumbo de modernidad. El taller de restauración de pinturas de Patrimonio Nacional facilitó la formación de sus jóvenes restauradores en el extranjero quienes retornaron con experiencias y aplicaciones punteras que pusieron en práctica por primera vez en este taller, como fue el uso de la lámpara ultravioleta como apoyo a la limpieza y eliminación de repintes. Probablemente esta nueva herramienta, les permitió confirmar la sospecha sobre el antiguo repinte en el *Caballo Blanco* de Velázquez [Figura 9] (“el Santiago y los moros que se añadieron, seguramente en el siglo XIX, “de menor calidad que el pujante caballo”)^[30], desencadenando la decisión de eliminarlo gracias a la lámpara de “luz negra” adquirida en 1956 a petición del Jefe del Taller de Restauraciones Artísticas, Ángel Oliveras Guart y el visto bueno del Consejero Delegado de Patrimonio Nacional, Francisco Iñiguez Almech^[31] [Figura 10].



Figura 9.- Figura 9. Antes y después de la eliminación de la figura de Santiago Matamoros del *Caballo Blanco* de Velázquez hacia 1957. Hoja oficial de lunes, Asociación de la prensa, *Crónica de Arte*, 12 de febrero de 1962, p. 18.



Figura 10.- Francisco Iñiguez Almech, Consejero de Bellas Artes de Patrimonio Nacional, observando atentamente el trabajo de los restauradores (Cecilia Juárez García, Isabel Pernas Bujados y Jose Ramón Alonso-Castrillo). Palacio Real de Madrid. Hacia 1955-57. Museo Nacional del Prado.

Isabel Pernas restauradora del taller del Servicio del Tesoro Artístico de Patrimonio Nacional

Isabel Pernas fue la primera mujer en formar parte del moderno taller de restauración de pinturas de Patrimonio Nacional. Tras realizar varias campañas de restauración en El Escorial, fue nombrada restauradora, con plaza en propiedad en el Servicio del Tesoro Artístico de la institución, el 22

de febrero de 1955^[32]. De los primeros encargos, destaca la restauración de las pinturas al fresco de Giambattista Tiepolo que adornan el techo del Salón de Alabarderos del Palacio Real de Madrid, donde cada Navidad se exhibe el extraordinario Belén napolitano.

En 1960, la Fundación Juan March le concedió una beca para viajar a Italia y disfrutar de una nueva estancia formativa en el Instituto del Restauro de Roma y en el taller de restauración del Museu Nacional de Arte Antiga de Lisboa. Pernas, destacó en la solicitud su interés por la restauración de tablas italianas y flamencas, sus distintos engatillados, limpieza, conservación de los soportes de madera frente a insectos xilófagos y los distintos barnizados. En cuanto a los lienzos le atraía especialmente el estudio de las diversas escuelas italianas, las forraciones y los barnizados^[33]. El Instituto del Restauro de Roma seguía siendo un lugar de referencia para los jóvenes restauradores y el Museo de Arte Antiga de Lisboa contaba con un adelantado taller de restauración, equipado con un laboratorio moderno con las condiciones idóneas para el análisis material de las obras de arte, llamado entonces "Instituto de Examen y Restauración de Obras de Arte" y conocido como Instituto José de Figueiredo. Los talleres de conservación y restauración y los laboratorios de fotografía, física y química estaban al servicio del Museu de Arte Antiga, los contactos internacionales en el marco de la UNESCO y el ICOM favorecieron el intercambio de experiencias, posicionando a los técnicos portugueses entre sus homólogos europeos (Seruya, Escobar y Amador 2000). Los cuatro meses que permaneció en Lisboa la joven

restauradora tuvo la oportunidad de conocer a João Couto (1892-1968), prestigioso historiador del arte y director del Museo Nacional, quien certificó de forma muy positiva su aprendizaje y los trabajos de restauración que le fueron encargados. José Ibáñez Martín, Embajador de España en Lisboa, certificó el acierto de las intervenciones de Pernas en quince lienzos de la Embajada^[34].

Los otros cinco meses los pasó en Italia, en el Istituto del Restauro de Roma, donde, por segunda vez, formó parte de los cursos del centro italiano^[35]. Esta vez, estudió con los profesores Paolo y Laura Mora (1923-2015), ya entonces con renombre internacional como expertos en la conservación y restauración de pinturas murales. Juntos desempeñaron un papel clave como investigadores y docentes en el establecimiento de tratamientos de restauración modernos.

Durante casi cuarenta años como restauradora en el taller del Palacio Real de Madrid, intervino en innumerables pinturas, tanto individualmente como en colaboración con sus compañeros (Cecilia Juárez, Jose Antonio Menéndez Morán Sampil, Jose Ramón Alonso-Castrillo Aladrén, Aureliano Moret García-Mauriño, Manuel Calderón Martínez y Francisco Torrón Durán). En reconocimiento a su labor restauradora en Patrimonio Nacional, con ocasión del IV centenario de la Fundación del Real Monasterio de San Lorenzo de El Escorial, en enero de 1964, recibió la condecoración de la Orden Imperial del Yugo y las Flechas (encomienda sencilla) y, en 1980, la de la Orden del Mérito Civil (Lazo de Dama). Finalmente, el 31 de octubre de 1989 causa baja por jubilación^[36].

Epílogo

La figura de Isabel Pernas Bujados, primera mujer nombrada restauradora del Servicio del Tesoro Artístico de Patrimonio Nacional, es un ejemplo de dedicación y excelencia en el campo de la restauración de pinturas.

Estudiante apasionada de las Bellas Artes, a pesar de los enormes esfuerzos económicos que supusieron para ella, nunca perdió la motivación para continuar su formación y perfeccionamiento de su faceta artística.

La figura del catedrático Francisco Núñez Losada, fue fundamental para que Isabel Pernas descubriese su vocación como restauradora donde destacó primero como excelente alumna en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando y posteriormente completando una brillante carrera profesional durante casi cuatro décadas en el taller de restauración de pinturas de Patrimonio Nacional en el Palacio Real de Madrid.

Su inconformismo y deseo de aprendizaje continuo la llevaron a la solicitud de becas para estudios en el extranjero, que consiguió como consecuencia de su brillante currículum. Dichas estancias se realizaron principalmente en Roma y

Lisboa, recibiendo siempre el elogio y aprecio de los tutores que la tuvieron a su cargo. Otros compañeros también tuvieron la oportunidad de beneficiarse de este tipo de becas gracias al apoyo continuo que mostró la institución de Patrimonio Nacional.

Los logros y reconocimientos que obtuvo a lo largo de su carrera son testimonio de su excepcional contribución a la conservación y restauración de nuestro patrimonio histórico-artístico.

Isabel Pernas Bujados dejó una meritoria huella en la historia de la restauración en España. Su impronta, junto a la de otros compañeros restauradores, se conserva en las traseras de cuadros de la colección real, documentando las restauraciones realizadas durante la segunda década del siglo XX, pinturas expuestas hoy en los Reales Sitios y la Galería de las Colecciones Reales.

Que sus firmas permanezcan imborrables en los reversos de los cuadros de las colecciones reales, como testimonio del trabajo de los restauradores y la labor de la institución para la salvaguarda de su patrimonio artístico. Son parte de la Historia de la conservación y restauración de Bienes Culturales de nuestro país, de la que aún nos queda mucho por conocer.

Agradecimientos

Agradezco a Reyes Utrera, Ángel Balao, Jose Luis Sancho, Lourdes de Luis y Carmen García-Frías por atender mis consultas relativas a las fotografías históricas del taller de restauración del Servicio Artístico de Patrimonio Nacional. A Pablo Torrón Pelluz el envío de datos y fotografías de su abuelo, Francisco Torrón Durán, restaurador de Patrimonio Nacional. A Jacobo Banet, por la generosa donación que realizó al Museo del Prado de enseres de restauración y fotografías de su tía Isabel Pernas, con las que han sido posible documentar gráficamente esta investigación. A Mario Fernández Albarés por su mediación.

Notas

[1] Nos referiremos a ella como Isabel, así se la llamó en su entorno familiar y profesional. En este artículo se documenta la fecha de su nacimiento el 8 de julio de 1918 en base a los documentos localizados en su expediente académico (Nº. 1539) en el Archivo General de la Universidad Complutense de Madrid, en la documentación conservada en el Archivo Provincial de Lugo (sig.10342-4), en su expediente personal del Archivo General de la Administración de Alcalá de Henares (sig. 82/ 9941) y en el expediente conservado en el Archivo General de Palacio de Madrid (PER 16411) consultados entre 2021 y 2022. La edad que tendría en el momento de su fallecimiento, 27 de agosto de 2014, y que se anota en su esquelera publicada en ABC, no coincide con la que tendría en base a la documentación manejada por la autora.

[2] Se trata de un examen que se implantó en plena guerra civil como garantía de la calidad educativa del momento. Lugo, Archivo Diputación Provincial de Lugo (en adelante APDL), Beca de pintura de Julia Isabel Pernas Bujados. 1945. sig. 10.342: doc. 4 de mayo de 1941, certificación académica personal.

[3] Esta Escuela es denominada indistintamente en la documentación del momento como "Escuela Central de Pintura, Escultura y Grabado" y "Escuela Superior de Bellas Artes de San Fernando". El origen de la Escuela de Bellas Artes se remonta a mediados del siglo XVIII, llamada "Escuela de Nobles Artes de San Fernando", vinculada a la Real Academia de San Fernando. Tras la reforma educativa durante el reinado de Isabel II la Escuela y la Academia se separan. Con la Ley Moyano (R.D 7 de octubre de 1857) estos estudios pasaron a considerarse enseñanza superior, y desde entonces adquirió la categoría de "superior" y el título de "San Fernando", transmitido por la Real Academia a que debe su creación, tutelar suya hasta dicho año y en cuyo edificio se hallaba instalada. De 1871 a 1930 la escuela tuvo el apelativo de "especial" y sucesivamente tomó la denominación de escuela "superior" llamándose entonces Escuela Superior de Pintura, Escultura y Grabado o Escuela Superior de Bellas Artes de San Fernando como la costumbre popular la denominó, hasta que en 1970 la Ley General de Educación de 1970 convirtió las Escuelas Superiores de Bellas Artes en facultades. Con el R.D. de 14 de abril de 1978 la Escuela Superior de Bellas Artes de San Fernando se incorporó a la Universidad Complutense.

[4] APDL, Beca de pintura de Julia Isabel Pernas Bujados, *op. cit.*: docs. de 12 y 25 de junio y 7 de julio de 1942, carta de Isabel Pernas y certificados de Andrés Crespi, secretario General de la Escuela Central de Bellas Artes de San Fernando y Eugenio Hermoso, profesor de Dibujo clásico.

[5] APDL, Beca de pintura de Julia Isabel Pernas Bujados, *op. cit.*: doc. de 7 de octubre de 1942.

[6] APDL, Beca de pintura de Julia Isabel Pernas Bujados, *op. cit.*: docs. de 14 y 17 de julio de 1947.

[7] Madrid, Archivo General de la Administración, Alcalá de Henares, Madrid (en adelante AGA), expediente becas del Ministerio de Asuntos Exteriores 82/9941, exp. 80, Isabel Pernas Bujados: docs. 3 de junio y 27 de diciembre de 1953.

[8] Gracias a esta investigación se ha dado a conocer la autoría de las cuatro pinturas del retablo mayor de la Iglesia de Santa María la Mayor de Alcalá de Henares. Agradecemos al párroco D. Juan Miguel Prim su colaboración.

[9] Madrid, Archivo Museo Nacional del Prado, Madrid (en adelante AMNP), Libros de copistas L18 (1940-1948), L19 (1949-1950), L20 (1951-1952).

[10] *Baleares, Diario de la mañana*, Palma, miércoles 15 de diciembre de 1954: "Dos restauradoras en el Museo Diocesano".

[11] La restauración de esta relación de pinturas se ha podido documentar gracias a las fotografías en las que aparecen los

restauradores junto a las obras durante el proceso de restauración y que se conservan en el archivo fotográfico del Museo Nacional del Prado (donadas por Jacobo Banet) y algunas de ellas aquí publicadas. Analizadas y documentadas durante la elaboración de la tesis doctoral de la autora.

[12] Hoy Istituto Superiore per la Conservazione ed il Restauro. https://es.wikipedia.org/wiki/Istituto_Superiore_per_la_Conservazione_ed_il_Restauro. Creado por el gobierno italiano en 1938, bajo la dirección de Cesare Brandi y Giulio Carlo Argan, convirtiéndose en la institución de referencia en materia de conservación y restauración de obras de arte. Sobre estancias de formación de restauradores españoles en la década de 1950 en el Istituto Centrale del Restauro de Roma véase García Cabarcos 2022.

[13] AGA, expediente becas del Ministerio de Asuntos Exteriores 82/9941, exp. 80, Isabel Pernas Bujados.

[14] Madrid, Archivo Biblioteca de la Facultad de Bellas Artes, Universidad Complutense de Madrid, trabajo de tesina para la convalidación del título de profesor de dibujo por el de Licenciado de Bellas Artes, 1984. La creación del taller de restauración del Servicio del Tesoro Artístico de Patrimonio Nacional se ubicó en el Palacio Real de Madrid, de ahí que Isabel Pernas se refiera a él como Patrimonio Nacional-Palacio Real de Madrid.

[15] Patrimonio Nacional es un organismo público español dedicado al cuidado y mantenimiento de los bienes históricamente vinculados a la Corona de España. Adscrito a la Presidencia del Gobierno. Durante el siglo XIX y hasta 1931 era conocido como Patrimonio de la Corona, antes de pasar a denominarse, durante la Segunda República, Patrimonio de la República.

[16] Madrid, Archivo General de Palacio (en adelante AGP), PER 1091, exp. 2. Sobre Francisco Vicente Longinos véase Martínez-Ojinaga 1992, 358-362.

[17] Sobre los trabajos de restauración de Adelaido Polo en el Real Monasterio de San Lorenzo de El Escorial véase Balao González 2010, 67

[18] AGP, PER 1225, exp. 24.

[19] AGP, PER 4430, exp. 22.

[20] *Ibidem*.

[21] Entendemos que la gratuidad de las restauraciones a que se refiere el documento sería debido a que su cargo de Inspector Delegado incluía restaurar únicamente en los casos urgentes. Véase AGP, caja 2306, exp.27 (doc. 7 de diciembre de 1949, "Informe-proyecto sobre el taller de restauración de pinturas de Patrimonio Nacional").

[22] *Ibidem* (doc. 27 de enero de 1950, "Relación de cuadros restaurados en el Taller del Tesoro Artístico").

[23] El 2 de noviembre de 1942 se le designó para desempeñar la Jefatura de los Servicios Históricos y de Bellas Artes del Patrimonio. A partir de 1944, el Consejo de Administración acordó en la sesión celebrada el día 20 de noviembre denominar a este servicio "Tesoro Artístico del Patrimonio Nacional y sus servicios", véase AGP, PER 6317, exp. 20.

[24] AGP, caja 2728, exp. 8 (doc. 3 de octubre de 1951).

[25] AGP, caja 2778, exp. 8 (doc. 4 de febrero de 1950).

[26] AGP, PER 587, exp.21, expediente personal de Blanca Mac-Mahón (doc. 29 de diciembre de 1954).

[27] Ibidem (expediente de Blanca Mac-Mahón) y PER, 16404, exp.4 (expediente personal de Cecilia Juárez García).

[28] AGP, PER 220, exp. 5 (expediente personal de Aureliano Moret García-Mauriño) y AGP, PER 228, exp. 6 (expediente personal de Jose Antonio Menéndez-Morán Sampil).

[29] AGP, PER 16416, exp. 16 (expediente personal de Manuel Calderón Martínez).

[30] *Hoja oficial de lunes, Asociación de la prensa, Crónica de Arte*, 12 de febrero de 1962, 18.

[31] AGP, caja 2742, exp. 19

[32] AGP, PER 16411, exp. 3, expediente personal de Isabel Pernas Bujados.

[33] Madrid, Archivo Fundación Juan March (en adelante AFJM), Expediente administrativo de Isabel Pernas Bujados, Beca concedida por la FJM, Sección de Artes Plásticas, 1960.

[34] *Ibidem*.

[35] Permiso sin empleo y sueldo que disfrutó del 9 de enero al 2 de noviembre de 1961.

[36] AGP, PER 16411, exp. 3, expediente personal de Isabel Pernas Bujados.

Referencias:

BALAO GONZÁLEZ, A. (2010). "La restauración de las decoraciones de la Basílica del Real Monasterio de San Lorenzo de El Escorial", *La Basílica del Real Monasterio de San Lorenzo de El Escorial, Cuadernos de restauración de Iberdrola*, XIV, 61-73.

BALAO GONZÁLEZ, A. (2010). "Cincuenta años de restauración de obras de arte en Patrimonio Nacional", *Reales Sitios: Revista del Patrimonio Nacional*, 200: 136-153.

GARCÍA CABARCOS, M.^a C. (2021). *Historia de la restauración en el Museo Nacional del Prado*, Madrid, Museo Nacional de Prado, (Colección Bicentenario, II).

GARCÍA CABARCOS, M. C. (2022). Las estancias de formación de restauradores españoles en el Istituto Centrale del Restauro de Roma (1958-1960), *Ge-conservación*, 21 (1): 141-151. <https://doi.org/10.37558/gec.v21i1.1050>

GARCÍA CABARCOS, M. C. (2023). *La Junta de Conservación de Obras de Arte (1920-1961). Servicio de conservación y restauración del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes adscrito al Museo Nacional del Prado*, Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid.

LAGE-SEARA, A. (2022). "Bujados, pintor de sueños, el Gustav Klimt gallego", *Mundiario* de 13 de febrero de 2022. <https://www.mundiario.com/articulo/cultura/bujados-pintor-suenos-gustav-klimt-gallego/20220213193003236187.html>.

MACARRÓN MIGUEL, A. M.. y GONZÁLEZ MOZO, A. (1998). *La conservación y la restauración en el siglo XX*. Madrid: Tecnos, 1998.

MARTÍNEZ LEIVA, G. (2011). "La labor restauradora en los talleres de pintura y escultura. Del final de la monarquía de Carlos III y el comienzo del gobierno de Carlos IV", *Actas de las Jornadas de Arte e Iconografía sobre Carlos IV y el arte de su reinado: celebradas del 6 al 8 de abril de 2011*, coord. por Alfonso Rodríguez G. de Ceballos, Ángel Rodríguez Rebollo.

MARTÍNEZ OJINAGA, R. (1992). *Historia de la conservación y restauración de la pintura al óleo del monasterio de San Lorenzo de El Escorial hasta el año de 1936*. Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid.

PULIDO, R. (1911). "Notas de arte", *El Globo, diario liberal de la tarde*, Año XXXVII, 12.468 (27):1.

QUIROGA FIGUEROA, M. (2023). "Las artistas pensionadas por la Diputación de Lugo: Maruja Mallo, Julia Minguiñón Iglesias, Isabel Pernas Bujados", *Lucensia: miscelánea de cultura e investigación*, 34(67):117-135.

RUIZ DE LACANAL RUIZ MATEOS, M. D. (1994). *Conservadores y restauradores en la Historia de la Conservación y Restauración de Bienes Culturales*. Sevilla.

SERUYA I., ESCOBAR N., AMADOR J. M. (2000). "El papel del Instituto José de Figueiredo (IJF) en la formación, investigación, conservación y restauración del patrimonio cultural", *RdM, Revista de Museología: publicación científica al servicio de la comunidad museológica*, 1: 162-167.

STOUT G. (1960). *Restauración y conservación de pinturas*, Madrid, Tecnos.

VICENTE RABANAQUE, M. T. (2010). "Los concursos por oposición en la primera mitad del siglo XX". *Historia de la restauración. Del clásico estudio del objeto al sujeto como objeto de estudio*. Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid, 387-398. <https://produccioncientifica.ucm.es/documentos/5eb09d1e2999527641125283>

Autor/es**Maria Concepción García Cabarcos**cabarcos3@hotmail.com

Restauradora autónoma

<https://orcid.org/0000-0002-3768-793X>

Doctora en Historia del Arte (UCM) y Conservadora-Restauradora de Bienes Culturales con la especialidad de pintura (ESCRBCM). Tiene una extensa formación académica universitaria y una sólida trayectoria en conservación y restauración de patrimonio artístico. Ha trabajado en prestigiosas instituciones museísticas como el Museo Nacional del Prado y el Museo Nacional Thyssen-Bornemisza. Ha desarrollado trabajos de documentación e investigación en proyectos dentro del Museo Nacional del Prado y ha impartido seminarios en la Escuela del Prado (2017): "Los trasposos de tabla a lienzo en la historia y documentación de los talleres de restauración del Real Museo y Museo Nacional" y en la Cátedra 2017: "El Taller de restauración de pintura del Museo del Prado (1819-1920): historia y documentación". Es autora de varios artículos sobre historia de la restauración en España (s. XIX y XX) y del libro *Historia de la restauración en el Museo del Prado* (2021). En su tesis doctoral ahonda en la creación y actividad de la *Junta de Conservación de Obras de Arte* (1920-1961), primer servicio estatal de conservación y restauración de bienes muebles en España. Ha desarrollado habilidades relacionadas con aplicaciones informáticas para la gestión de documentación histórica, informes de conservación y restauración, catalogación e inventariado y en técnicas avanzadas de análisis. Su experiencia incluye la coordinación de proyectos de conservación en diversas comunidades autónomas y en técnicas de radiografiado de bienes culturales en la Comunidad de Madrid. Comprometida con la preservación del patrimonio histórico, artístico y cultural y la Historia de la conservación y restauración.

Artículo enviado 02/05/2025
Artículo aceptado el 06/11/2025



<https://doi.org/10.37558/gec.v28i1.1394>